THE BIG HALF BLOODS

by MrMarcy

Category: Brave, 2012, How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-07-10 00:11:38
Updated: 2014-07-10 00:11:38
Packaged: 2016-04-26 18:45:13
Rating: M
Chapters: 1
Words: 1,520
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una historia de los grandes cuatro (Merida, Hiccup, Rapunzel y Jack) solo que vista desde otro mundo, otra historia, nuevas habilidades, nuevos poderes y nuevas historias.

THE BIG HALF BLOODS

_**Nota:**__ Bien, creo que primeramente debo dar una mega disculpa a los pocos lectores que tengo (Â¿) por no haber dado seÃ±ales de vida o no actualizar mis otros fics (Los cuales juro por mi amor a mi perro actualizare muy pronto, de verdad! Q nQ) Pero en fin, tenÃ-a que escribir este fic y mÃ¡s ahora que ya por fin me leÃ- todos los libros de Percy Jackson (#OHSI #QUEFLOJERA) y pues bueno la idea naciÃ³ por una conversaciÃ³n random y bueno mi imaginaciÃ³n es demasiado explosiva asÃ- que me puse a escribirlo, es como un AU de the Big four en la historia de Percy Jackson (aunque en este fic tendrÃ© fuera a todos los personajes de la saga y todos los temas de la historia para vitarme revueltos y problemas y todo eso) y pues cada uno obviamente serÃ¡ hijo de un dios: Merida hija de Zeus, Rpunzel hija de Apolo, Jack hijo de Hermes y Hiccup hijo de Hefesto._

SÃ© que todo es muy extraÃ±o pero igual hace mucho que no escribÃ-a y bueno espero sea de su agrado: 33 de nuevo una mega disculpa por no actualizar ninguno de los otros fics, algÃºn dÃ-a continuare lo prometo (Â¿)

_En fin los amo _

**THE BIG HALF BLOODS **

â€"Meridaâ€¦ esta es la tercera espada de la semana!â€" Hablo exaltado y sorprendido el joven hijo de Hefesto al ver la espada que estaba partida en dos y llena de grietas, la cual habÃ-a sido entregada por aquella joven de cabellos rojizos y bastante alborotados. â€"Que rayos haces para romperlas tanto?! Ni siquiera peleando con una Hydra creo que sea posible el que las rompas tan

fÃ¡cilmenteâ€”

â€”Yoâ€¦ bueno, tu sabes â€” Hablo con voz risueÃ±a y algo nerviosa mientras trataba de no ver mucho a aquel joven, comenzando a jugar con uno de sus rizados cabellos que caÃ-an sobre sus hombros. Le gustaba inventar excusas bobas e inclusive el daÃ±ar su armamento con tal de poder ver a Hiccup, el hijo de Hefesto. Le era adorable el verlo trabajar en el taller del campamento, lleno de manchas de aceite y pequeÃ±os rasguÃ±os en los brazos, inclusive el simple hecho de que la camisa naranja del campamento estuviera tan malgastada le hacÃ-a ver como algo en verdad encantador y adorable. â€” Las espadas no soportan mi fuerza y sabes que yo entreno muy duro!â€”

â€”Y vaya que siâ€” Una tenue risa se escapÃ³ de sus labios mientras dejaba aquella destrozada espada en su mesa de madera de trabajo, la cual estaba llena de hojas, trapos llenos de grasa y herramientas viejas. Aquella risa simplemente hizo que Merida sonriera con levedad y le mirara fijamente con aquellos y brillantes ojos turquesa. â€” Creo que esta vez tu espada no tendrÃ¡ arregloâ€¦ veamos creo que podrÃ© conseguirte una nueva o por que no simplemente tomas una del estante de armas? â€”Alzo la mirada para poder ver de la misma manera a la pelirroja, dedicÃ¡ndole una de esas bobas e infantiles sonrisas que eran tan comunes en el.

â€”Pero esas son feas! Quiero una espada genial que sea brillante y Ãºnica! Me entiendes? â€” Ladeo una sonrisa encogiÃ©ndose de hombros, esperando una respuesta rÃ¡pida por parte del contrario.

Hiccup por unos momentos tardÃ³ en reaccionar ante aquellas palabras, ya que el ver aquella sonrisa dibujada en su rostro lo hizo sentirse tonto por unos momentos. Le gustaba aquella pelirroja, le gustaba verla entrenando con los hijos de Apolo en la arquerÃ-a y le gustaba verla en captura la bandera. Su sonrisa simplemente era perfecta y lo hacÃ-a sentirse tan dÃ©bil y atontado pero aun por mÃ¡s que quisiera expresar sus sentimientos hacia ella era completamente imposible no? Digo, Ã©l era un hijo de Hefesto, un enclenque y debilucho hijo de Hefesto que a penas y podÃ-a su propio peso, era obvio que ella nunca saldrÃ-a con alguien como el ellaâ€¦ era fuerte, valiente, introvertida y muy buena en las batallas, para que querrÃ-a salir con alguien que ni siquiera puede estirar la cuerda de un arco o siempre termina quemando el bosque cuando le piden que encienda una fogata.

â€”Hiccup? Me estas escuchando?â€” Hablo nuevamente un poco mÃ¡s fuerte que antes, acercando su rostro al contrario enterrando sus brillantes orbes en los del castaÃ±o obligÃ¡ndolo a salir de sus pensamientos. El verla tan cerca a el simplemente hizo que un torpe grito se escapara de sus labios, retrocediera, tropezara con su mismo pie y cayera sobre su mesa de trabajo haciendo que todas sus herramientas cayeran al suelo junto a Ã©l.

â€”ah! PerdÃ³nâ€¦ ahâ€¦ por los dioses soy un desastre lo siento Merida yâ€¦ meâ€¦ me asegurare de que tengas una nueva espada antes de tu prÃ³xima batalla â€”Hacia lo posible por no mirarla a los ojos de nuevo y de tratar de levantarse in resbalar de nuevo o hacer alguna tonterÃ-a. Su rostro estaba pintado con un fuerte rojo que hacia resaltar las pecas en sus mejillas, torpemente trataba de juntar todos sus papeles hasta que el sentir una cÃ¡lida mano chocando con la suya hizo que todo el nerviosismo desapareciera. La joven hija de Zeus se habÃ-a inclinado para poder ayudarle a juntar

todo lo caÃ-do, y al querer tomar una de las hojas su mano tanto como la del castaÃ±o habÃ-a chocado, exactamente igual que en esas ridÃ-culas pelÃ-culas romÃ¡nticas donde ambos protagonistas chocan y sus papeles vuelan por los aires y cuando ambos intentan juntarlos sus manos chocan inocentemente al tratar de juntarlo, pero bueno imaginar eso ya es bastante tonto.

Hiccup al instante aparto su mano y comenzÃ³ a tomar las herramientas que tambiÃ©n estaban regadas por todo el piso, tratando de sacarse de la mente aquel encuentro de sus manos que solo lo hizo pensar en un montÃ³n de cursilerÃ-as.

â€”De verdad te lo agradecerÃ-a Hiccup, sabÃ-a que podÃ-a contar con uno de los mÃ¡s hÃ¡biles hijos de Hefesto! â€” La sonrisa en sus labios comenzÃ³ a formarse de nuevo mientras le extendÃ-a aquellos papeles, antes de levantarse y sacudir sus rodillas, las cuales ya estaban llenas de grasa y tierra.

â€”No es nada Merida, hacer cosas es mi trabajo tu sabesâ€¦ soy muy bueno en todo esoâ€" Hablo con una cierta de egocentrismo levantÃ¡ndose del suelo y dejando de nuevo sobre la mesa todos los objetos. â€" Teâ€¦ Parece si cuando la tenga vamos juntos al campo de batalla para que la pruebes y todo eso? No estoy diciendo que te estÃ© invitando a una cita verdad? Simplementeâ€¦ lo digo paraâ€¦ tu sabesâ€¦ tu espada y esoâ€" Rio nerviosamente al tiempo que sacudÃ-a sus manos en su camisa naranja llenÃ¡ndola con mÃ¡s manchas de tierra.

La pelirroja no pudo evitar reÃ-r con ternura ante ello, mÃ¡s al darse cuenta de sus propias acciones trato de que sus mejillas no se pintara con un rubor y para cubrir aquello golpeo el hombro del contrario de una manera "amistosa".â€" Lo que tÃº digas Hic, bueno yo irÃ© a hacer cosas de hijos de Zeus , tu sabesâ€¦.esoâ€" Se encogiÃ³ de hombros mientras mordÃ-a su labio tras decir aquellas palabras, trataba de sonar cool no estÃºpidaâ€" y Gracias por lo de la espada eres increÃ-ble! â€" Le dedico una Ãºltima sonrisa y sin poder mÃ¡s saliÃ³ corriendo del taller del castaÃ±o mientras se reprochaba asÃ-misma por aquel comportamiento tanâ€¦ inusual. No era normal en ella el comportarse de aquella manera, pero simplemente el hecho de estar con el la hacÃ-a sentir asÃ-, todo era su culpa.

â€"_Dijo que soy genialâ€"_PensÃ³ el castaÃ±o mientras una gran sonrisa comenzaba a dibujarse en sus labios.â€" Ella piensa que soy genial!â€" Exclamo sin importarle que alguno de sus hermanos o algÃºn otro campista llegase a escucharlo.

â€"Ella debe estar ciega no lo crees?â€" Una voz grave pero juguetona hizo que el castaÃ±o saliera nuevamente de sus pensamientos y de sus sueÃ±os cursis. â€" De nuevo estuvo aquÃ- verdad? Eso explicarÃ-a tu cara de idiota y el que estÃ©s todo rojoâ€"

â€"DÃ©jame en paz Jackâ€" Hablo con molestia girÃ¡ndose para ver al joven de piel pÃ¡lida y cabello blanco el cual estaba sentado en el marco de su ventana, mirÃ¡ndole con aquella burlona y atrevida sonrisa de siempre. â€" Siempre tienes que arruinar mi momento de sueÃ±osâ€"

â€"SueÃ±os? De nuevo haz estado hablando con Punzie verdad?â€"

â€”Sabes que todos tenemos sueÃ±os, hasta tÃº los tienes! AsÃ- que ni se te ocurra decir nada, que si Punzie de escucha que de nuevo estas siendo un pesimista con eso de los sueÃ±os te ignorara de nuevo â€”Una sonrisa pÃ-cara se formÃ³ en sus labios mientras se acercaba a Ã©l para pegarle suavemente con el codo. â€”Y ambos sabemos que el seÃ±or Jack Frost no quiere que Punzie se moleste con Ã©l o sÃ-?â€”

â€”No hables de esa manera! Pareces anciano! â€” Al instante desviÃ³ su mirada tratando de ocultar el vivo rojo que se habÃ-a pintado en sus pÃ¡lidas mejillas. â€” Pero bueno, dejando eso de fuera, que querÃ-a ahora la pelirroja? â€”

â€”Una espadaâ€”

â€”Y por quÃ© no toma una del estante?â€”

â€”Porque esas espadas no son especiales para ella y yoâ€¦ me encargare de hacer una que sea especialâ€”

End
file.